

PÚBLICO

Índice AI: AMR 51/10/00/s
24 de enero del 2000

Más información (actualización núm. 1) sobre EXTRA 182/99 (AMR 51/215/99/s, del 22 de diciembre de 1999)
- Pena de muerte

EE. UU. (Texas)Larry Keith Robison, de 42 años de edad

Larry Robison fue ejecutado en Texas el 21 de enero del 2000. Había sido condenado a muerte por el asesinato de Bruce Gardner en 1982.

Larry Robison jamás negó haber asesinado a Bruce Gardner y a otras cuatro personas ese mismo día (no llegó a ser juzgado por esos cuatro asesinatos), pero siempre mantuvo que los crímenes habían sido resultado de su grave enfermedad mental, que incluía alucinaciones visuales y auditivas. Varios años antes del crimen le habían diagnosticado esquizofrenia paranoide. Su familia trató insistentemente de conseguir que recibiera un tratamiento adecuado antes de que empezara a mostrar un comportamiento violento, pero el servicio de salud mental del estado no se lo proporcionó. Su madre, Lois Robison, ha hecho campaña incansablemente en favor de su hijo desde que éste fue condenado a muerte.

La Alianza Nacional para los Enfermos Mentales pidió al gobernador Bush que concediera el indulto: «Habría sido facilísimo evitar la tragedia de este caso si el señor Robison hubiera recibido el tratamiento que tan desesperadamente necesitaba hace dieciocho años. No agrave aún más la tragedia de estos crímenes y el fracaso del sistema de salud mental con la crueldad de un sistema de justicia penal que carece de compasión». El gobernador Bush está tratando de englobar su mandato como gobernador y su campaña a la presidencia bajo el lema «conservadurismo con compasión».

Poco antes de la ejecución, el *Washington Post* citó las palabras de un portavoz del gobernador, que decía que no era tarea de éste emitir juicios sobre la capacidad mental de los reclusos. Ese mismo portavoz subrayó que el gobernador Bush ha estado intentando que se aumenten los fondos destinados a los servicios de salud mental y que no es responsable de la deficiencia del tratamiento anterior de Larry Robison: «Para debatir sobre lo que sucedía en el estado en los años setenta, tendrían que hablar con quienes ocupaban el cargo de gobernador entonces». Amnistía Internacional considera que esas declaraciones constituyen un vergonzoso abandono de la responsabilidad de los dirigentes de respetar las normas fundamentales de derechos humanos y de decencia humana.

Al manifestar su oposición a la ejecución, el *Dallas Morning News* subrayó que, de los 50 estados de Estados Unidos, Texas ocupa el puesto número 48 en lo que se refiere a inversión en servicios de salud mental. En un editorial, el periódico escribió: «El ejecutar a un criminal que sufría una enfermedad mental antes de cometer un asesinato y que carecía de recursos para recibir asistencia psiquiátrica no ayuda en nada a la sociedad».

La Unión Europea y el Vaticano se encuentran entre los órganos que pidieron el indulto para Larry Robison.

Larry Robison se ha convertido en el noveno preso ejecutado en Estados Unidos en el año 2000, y en el número 607 desde que el país reanudó las ejecuciones en 1977. De esas 607 ejecuciones, 203 han tenido lugar en Texas y, de ellas, más de la mitad se han llevado a cabo bajo el mandato del gobernador George W. Bush.

No se requiere ninguna nueva acción de la Red de Acción Urgente. Nuestro agradecimiento a quienes enviaron llamamientos.